



Música

Masiva despedida

POR Javier Escorzo

CONCIERTO DE IZAL

Fecha: 04/06/2022. Lugar: Navarra Arena. Incidencias: Unos cinco mil espectadores. Izal son: Mikel Izal (voz y guitarra), Alberto Pérez (guitarra), Emanuel Pérez "Gato" (bajo), Iván Mella (teclados) y Alejandro Jordá (batería).

Regresaba Izal a una tierra en la que siempre ha encontrado complicidad por parte de sus seguidores.

Quedaron atrás los tiempos de los conciertos en el Caballo Blanco o en Zentral. La popularidad del grupo fue creciendo de manera exponencial hasta alcanzar un lugar privilegiado dentro de la música nacional y sus últimas visitas ya han tenido lugar en el Navarra Arena. Y si todos los conciertos son especiales, el suyo prometía altas dosis de emotividad por diferentes causas: en primer lugar, por formar parte de su gira de despedida, ya que, según han anunciado, al terminaría harán un parón indefinido en su actividad artística; en segundo lugar, el cantante del grupo, Mikel Izal, es nacido en Pamplona y aquí tiene mucha familia, por lo que jugaba en casa; y por su fuera poco, el día anterior al concierto había celebrado su cuadragésimo cumpleaños. Todo hacía presagiar que iba a ser una gran noche, y así lo entendieron los más de cinco mil seguidores que se dieron cita en el Arena dispuestos a decir adiós a la banda de sus amores.

Cuando se apagaron las luces, se pudo ver al grupo en las pantallas que colgaban del escenario (cinco en su parte trasera y otras dos más grandes a cada lado) con los preparativos del *show*: chupito, abrazos, bailes y para el escenario. Una vez arriba, respondieron a los aplausos con un repaso a toda su discografía, en la mayor parte de los casos, medios tiempos dentro de los cánones de eso que se ha venido a llamar "indie *mainstream*". Tras un primer bloque de canciones entre las que estuvieron *Asuntos delicados* o la ralentizada *Meiuqèr*, Mikel saludó al público. Hizo mención a su cumpleaños y la audiencia le felicitó, y aludió también a su raigambre navarra. Este último matiz fue importante, porque el concierto tuvo mucho de familiar; Alberto, el guitarrista, anunció que acababa de ser padre antes de iniciar *Pequeña gran revolución*, mientras que el cantante dedicó canciones a primos, hermanos y amigos, a quienes se dirigió por su nombre al presentar cortes como *Los seres que me llenan*,

Palos de ciego o *Pánico práctico*. Este ambiente de cercanía encajaba bien con su nuevo álbum, que se titula *Hogar*. Son un grupo puntero y llevan el espectáculo que como tal les corresponde. Gran escenario, buenas luces y sonido potente. Ellos cumplen su cometido con solvencia y facturan canciones más o menos rápidas, más o menos ruidosas, pero siempre con el brillo del pop. Y más allá de su sonido, cuentan con un puñado de himnos capaz de conectar de manera brutal con la audiencia. Buen ejemplo de ello fue la recta final de la actuación, con *Autoterapia*, *Magia y efectos especiales*, *Bill Murray* o *Despedida*, en la que se proyectaron imágenes de toda la carrera del grupo sobre las pantallas. En los bises, se metieron entre el público para tocar una versión acústica de *Qué bien que terminó*, en la que hubo con hasta confeti. Después, *Hogar* y el que posiblemente sea su mayor himno, *La mujer de verde*, certificaron la masiva despedida. ●

